



O.J.D.: 14708
E.G.M.: 85000
Tarifa: 333 €
Área: 86 cm2 - 10%

Guitarra profunda y elegante

Crítica de Música

THIBAUT GARCÍA

★★★★★

Conciertos de la Anunciación del Cicus. Thibaut García, guitarra. Programa: Obras de Bach, Barrios, Manjón, Llobet, Domeniconi, Tárrega y Regondi. **Lugar:** Iglesia de la Anunciación. **Fecha:** Martes 29 de abril. **Aforo:**



Pablo J. Vayón

Pese a que la guitarra fue discreta y muy bien amplificada, no era la Iglesia de la Anunciación el espacio idóneo para un concierto de estas características, pero al jovencísimo guitarrista francés Thibaut García no pareció importarle.

Ganador del último concurso del Festival de Guitarra de Sevilla y con solo 19 años, García mostró no solo un talento descomunal sino una madurez que parece impropia para un instrumentista de su edad. Esa fue al menos la impresión que ya me dio en el concierto de clausura del Festival en el que obtuvo su Primer Premio y que repitió ayer mismo, y creo que se debe al tipo de músico que es García, un miembro de la estirpe de aquellos que parecen tener el control absoluto del *tempo*. Del tiempo interior de cada obra, cabría decir: es esa interiorización, esa profundidad de mirada la que le permite

García pertenece a la estirpe de los dotados con el control del tiempo

luego administrar ritmos, adornos y silencios con una cadencia que, aunque no concuerde con la visión previa que el oyente tiene de cada pieza, acaba imponiéndose de forma absolutamente natural.

Todo empezó con tres números de la ardua *Partita nº6* para clave de Bach. Uno siente siempre que al Bach guitarrístico le falta algo, pero fue tal la finura en la recreación de los detalles, la claridad de la *Tocata*, la sutileza agógica de la *Courante* que al final solo podía aplaudirse. El resto del programa era típicamente guitarrístico, y ahí García se impuso desde el manejo del color en la *Mazurka* de Barrios Mangoré al encanto estilizado de las canciones populares catalanas de Llobet, la elegancia, un punto sobria, del *Capricho árabe* de Tárrega o la explosión virtuosística de Bellini visto por Regondi. Bravo.